

## !UN C... C.... COMLOT CONTRA MÍ Y MI BELLA SONRISA!

1.

Eran las 5 AM cuando el teléfono iluminó la habitación con su ruido, me levanté de golpe, tomé el teléfono y dejé que una agitada voz propinara a mi tímpano un par de buenos golpes:

*D...*

*D...*

*Detective Frank, n... necesito su ayuda u... urgentemente.*

- ¿Es usted consciente de que la jornada laboral de una persona normal comienza a las 5:01 AM?, repliqué mientras mis oídos se acostumbraban a su acelerada respiración.

*E...*

*Escucheme Porfavor, N... Necesito su ayuda, la po... policía no me hace ca... caso, necesito que nos veamos hoy m... mismo en su oficina.*

- Nunca niego mi ayuda a alguien con un nivel tal de desesperación que ha tenido que recurrir a la policía. Puede venir después de las 8.

*G... G... ¡Gracias, a las o... ocho estoy allá!*

Cuando llegó lo primero que noté fue su sonrisa, me hizo sentir como en casa, irónicamente estábamos en mi casa. Me limité a ofrecerle una silla y un café mientras sus brillantes dientes emitían algunas torpes palabras:

*D... Detective Frank, m... muchas gracias por verme ta... tan pronto. N... Necesito su ayuda con u... unas personas que no me dejan en paz. Q... Quieren mi sonrisa señor, ¿p... puede creerlo?, esta bella y ma... magnífica s... sonrisa.*

- ¿Cómo es eso de querer su sonrisa?, le pregunté. ¿Lo han agredido?

*N... No, no me han agredido, pe... p... pero intentaron reclutarme, intentaron u... unirme a su secta.*

- ¿Secta? ¿De qué estamos hablando? ¿Y qué han hecho contra usted exactamente señor...?

*Da.. Daniel, Daniel Bu... Bu... Buenavida.*

- Me presentaría por mi apellido para posteriormente completar mi nombre cual espía inglés, sin embargo me parece que usted ya conoce mi nombre. La verdad no me interesa cómo se enteró de mí, proceda por favor a narrar la situación.

*T... Todo comenzó hace poco, m... me encontraba en mi casa descansando c... cuando sonó el teléfono, u... una señorita me p... preguntaba si me interesaba ga... ganar dinero, q... quería ofrecerme un tra... trabajo como vendedor en una emp... empresa multinivel, p... prometían miles de beneficios y repetían que todo lo que se n... necesitaba era una actitud ganadora y una ca... cálida sonrisa, rechacé la oferta y pe... p... pedí que no volvieran a llamar.*

- Aja... no me parece que eso pueda ser tomado como una ofensa.

*E... Eso fue el comienzo s... señor Frank, todo empeoró... N... No fueron solo que las llamadas se hicieran ma... más constantes, s... son las toneladas de ca... cartas que recibo en mi correo cada semana. Son l... las 5 personas diferentes que he visto v... vigilando mi ventana en la noche co... con una sonrisa en su rostro que p... parece no caerse nunca. ¡Es un complot s... señor Frank, es un c... c... complot contra mí y mi bella sonrisa!*

- Señor Daniel, debo decirle que me resulta un poco alocada esta historia, ¿Qué le parece si me deja su dirección y un adelanto del pago en este bello cheque al portador y yo comienzo mi investigación esta misma noche vigilando los alrededores de su casa?

2.

Debo decir que lo que sucedió aquella noche todavía da vueltas en mi cabeza, tras un par de horas de vigilancia nocturna desde el interior de mi coche, decidí encender la radio para un poco de distracción, ya había tomado un par de fotografías de coches inusuales rondando la zona y un par de personas que miraban a la ventana de Daniel más tiempo del necesario.

La paranoia comenzaba a acumularse y sonaba el programa de Marta Murano en la emisora, no pude evitar dejar escapar una sonrisa culposa cuando Marta llamó a su oyente "Maldito discapacitado mental", dos segundos tras haber asomado mi sonrisa, ¡BUM!, un golpe en el vidrio me hizo estremecer al tiempo que mi sonrisa desvaneció cuando noté un pálido y sonriente rostro apretado contra el vidrio del pasajero mirándome fijamente con ojos de cuervo y una sonrisa estática:

- "Buenas noches señor, ¿está usted interesado en ganar dinero de manera fácil y segura?"

Mi corazón palpitaba fuertemente y decidí voltear la mirada hacia mi ventanilla en busca de vida humana no alienígena que estuviera presenciando la situación, pero al girar, ¡BUM!, me encontré frente a frente con otra cara pálida que se apretaba contra mi vidrio y empañaba el mismo con su agitada respiración, esta se encontraba mucho más cerca de mí, su sonrisa parecía no terminar, sus ojos saltones y rojizos no parpadeaban, se limitó a girar el rostro mientras decía:

- "Todo lo que se necesita es una actitud ganadora y una cálida sonrisa."

Al oír esto sentía que sus pupilas purgaban en mi alma y conocían mis más profundos secretos. Debo admitir que lo que en realidad me hizo caer en cuenta de la situación fue divisar a unos metros de mi coche en línea recta un personaje sonriente caminando por la calle hacia nosotros, sus manos las cubrían unos guantes quirúrgicos y blandía un tímido alicate que resplandecía a distancia debido a la cantidad de óxido que lo cubría, en ese momento decidí tomar el camino del señor: pisar a fondo el acelerador al tiempo que ponía la marcha en reversa para salir de aquel retorcido lugar.

3.

Con Daniel no tuve contacto nunca más, la verdad es que preferí enviarle por correo las fotografías que había podido sacar aquella noche, junto a una nota que recomendaba utilizarlas como evidencia y contactar a la policía. Un par de mis amigos se han enfrascado en lanzarme rumores sobre el paradero de Daniel: dicen unos que terminó optando por cambiar de ciudad y comenzar una vida nueva lejos de aquí, otros menos optimistas dicen que perdió la batalla y terminó trabajando para una empresa multinivel, otro un poco loco me mencionó que le removieron los dientes para copiar su incomparable sonrisa, en fin, un montón de sandeces que prefiero no recordar.

Ha pasado un año desde aquello, y creo que fue ayer cuando obtuve una visita bastante inusual, un personaje ofreciéndome todo tipo de productos de alguna compañía la cual no recuerdo su nombre, me llamó la atención su gesto neutro, nada de sonrisas, su postura era serena y hablaba poco realmente, me negué a su oferta manteniendo la calma y cuando nos despedimos dibujó finalmente una amplia sonrisa en su rostro que dejaba ver el interior de su boca.

Algo curioso, aquella boca no tenía diente alguno.

